**Creer 2 – Dios personal**

**Pastor Michael Deutsch**

**Alexandria First Baptist Church, Alexandria, IN**

**Salmo 23**

**21 de septiembre de 2014**

Bueno, acabamos de entrar en la semana 2 de Creer. Y creo que esta serie va a ser estupenda. He oído algunos comentarios muy buenos de muchos de ustedes sobre lo que están leyendo, la esperanza que están experimentando, ¡y eso es magnífico! ¡La semana pasada echamos un vistazo a Dios! Fue un tema grande, abrumador. Y hoy lo reducimos un poquito. Veremos el hecho de que Dios es un Dios personal.

Hay como un trillón de versículos que podemos leer para hablar sobre el hecho de que Dios es un Dios personal, y tuve un montón de ellos en mi cabeza, y los reduje a un pasaje con el que la mayoría de las personas ya están familiarizadas. Esto debería llevarme unas cuantas semanas, pero vamos a hacerlo en una semana. Yo me he tomado mi café, y espero que ustedes se hayan tomado el suyo.

Vamos a ver el Salmo 23. Así, pues…¡abordémoslo!

Me encanta la forma en que David describe a Dios. En el versículo 1 exclama: **El Señor es mi pastor**. En hebreo, el nombre Señor es «Yahvé». Este era el mismo nombre que Dios le reveló a Moisés en Éxodo 3.14, cuando Dios dijo: «Yo soy el que soy».

Para la mayoría de los judíos este nombre es demasiado santo, tanto que ni siquiera lo pueden pronunciar los labios humanos. De hecho, era tan reverente que solo se pronunciaba una vez al año en el día de la Expiación, y solo el sumo sacerdote en el lugar más sagrado del templo.

Si había que escribir el nombre, los escribas se daban un baño antes de escribirlo y después de escribirlo destruían el instrumento con el que lo habían escrito. Es difícil definir lo que realmente significa el nombre, y a la vez, confiamos en que Dios es quien dice ser. Él es el Todopoderoso, el que nunca cambia, omnisciente y omnipresente.

Jesús también se reveló al pueblo judío en Juan 8.58, cuando dijo: «***Antes de que Abraham naciera, ¡yo soy!***»***.***  Eso fue una blasfemia tan grande para los judíos, que intentaron matar a Jesús porque se equiparó a Dios. Jesús quería que supiésemos que es un Dios personal. Él es nuestro pastor.

En el Salmo 8 leemos: «Oh Señor [“Yahvé”], soberano nuestro». Él es creador y a la vez está presente. Él es poderoso y personal. Es majestuoso y es mi amigo. Es fuego consumidor y a la vez es mi pastor personal. Isaías 40.11 ~ *Como un pastor que cuida su rebaño, recoge los corderos en sus brazos; los lleva junto a su pecho, y guía con cuidado a las recién paridas.*

Vemos que Dios es personal al avanzar por este Salmo ~

Dios nos provee y nos dirige a contentarnos. La última parte del versículo 1 nos dice que como el Señor es mi pastor no me faltará nada de lo que sea necesario y bueno para mí: **Nada me falta**.

Si Jesús es tu pastor, todo lo demás es secundario. Como Dios es nuestro pastor, todas nuestras necesidades están aseguradas. Se convierte en una cuestión de contentamiento. Hay muchas cosas que queremos, pero Dios provee para nuestras necesidades. Y cuando tenemos a Dios, lo que nos falta pasa a ser secundario.

En el mundo de hoy, no es la norma oír a alguien decir: «Nada me falta».

Max Lucado hace alusión a nuestra falta de contentamiento como la «prisión del querer». Sus prisioneros quieren algo más grande. Más bonito. Más rápido. Más delgado. Si tu felicidad viene de algo que depositas, conduces, bebes o digieres, entonces estás en la prisión del querer. ¿Esperas que un cambio en las circunstancias produzca un cambio en tu actitud? Si es así, estás encerrado. Estás en una celda de falta de contentamiento. Permite que la poderosa simplicidad del versículo 1 habite dentro de ti ~ ***lo que tienes en tu pastor es mayor que lo que no tienes en la vida***. ¿Crees esto?

Dios nos alimenta.2 **«En verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce».** Observa que el pastor me «hace» descansar. El pastor toma a las ovejas y dobla sus patas de tal forma que se quedan paralizadas por un momento y, por lo tanto, tienen que tumbarse y conseguir su descanso tan necesario. A algunos de ustedes les han hecho descansar como resultado de un hueso roto, algún otro problema de salud, desamor, o incluso la pérdida de su trabajo. El pastor te ha frenado con un motivo.

Aunque el pastor fuerza a sus ovejas a descansar a veces, la mejor forma de hacer que su rebaño se calmara era asegurarse de que se dieran cuatro condiciones.

*Temor*. Las ovejas son nerviosas y temerosas. Cuando saben que el pastor está con ellas, se relajan. Isaías 43.5 nos recuerda ~ «No temas, porque yo estoy contigo».

*Fricción*. Si hay fricción en el rebaño, una oveja no puede dormir. En vez de tumbarse, se queda de pie y sigue en alerta máxima. El pastor intenta minimizar la tensión y las distracciones.

*Frustraciones*. Cosas como bichos, moscas y parásitos pueden distraer a las ovejas e impedir que se tumben. Un buen pastor echa un ojo a esas pequeñas cosas que pueden frustrar al rebaño.

*Hambre*. Una oveja hambrienta está siempre de pie, rebuscando comida. El pastor se asegura de que estén en «verdes pastos», donde pueden alimentarse entre la rica y dulce hierba y luego masticar su bolo alimenticio mientras se tumban en el pasto alfombrado.

Algunos nunca frenamos lo suficiente para rumiar el pasto verde de la Palabra de Dios. Estamos llenos de temor o tenemos fricciones con otros en el rebaño. Somos buenos permitiendo que las pequeñas frustraciones de la vida nos rompan los esquemas, y no pensamos en la riqueza y dulzura de las Escrituras como deberíamos. Dios quiere que nos tumbemos en medio de la abundancia.

Una oveja tumbada en las praderas del Maestro no tiene preocupaciones. Muchos de nosotros estamos llenos de ansiedad hoy día. Hay más de 70 millones de estadounidenses que padecen insomnio. La causa principal es el estrés, la ansiedad y la preocupación. Leí acerca de un tipo que estaba tan lleno de preocupación que decidió contratar a alguien para que se preocupara por él. Encontró a un hombre que accedió a preocuparse por él… y acordó pagarle 200.000 dólares al año. Tras aceptar el trabajo, la primera pregunta para su jefe fue: «¿De dónde va a conseguir 200.000 dólares para pagarme?». El jefe dijo: «Esa preocupación es tuya, no mía».

De vuelta a las ovejas, tras haber sido debidamente alimentadas, las ovejas son llevadas junto a aguas tranquilas. Las ovejas tienen miedo de las corrientes de aguas y rehusarán beber a menos que todo esté quieto y tranquilo. Los pastores a menudo hacen un estanque privado de agua. Aunque haya agua limpia, las ovejas beberán de un agua en mal estado solo porque está quieta.

Nos parecemos mucho en eso, ¿no creen? Dios ha provisto mucho para nosotros y, sin embargo, a menudo bebemos de lugares que sólo nos harán daño. Somos tan impacientes que no podemos calmarnos. Estamos nerviosos y ansiosos, aunque Dios nos está llamando a encontrar descanso para nuestra alma cansada en su gracia, poder y amor.

Las provisiones de Dios nos restauran. Como las ovejas son descuidadas, curiosas y temerosas, a menudo necesitan ser restauradas. David escribió: «**Él renueva mis fuerzas (NTV)**». La palabra «renueva» significa «regresar a un estado anterior o normal, hacer nuevo». Las ovejas pueden perderse muy fácilmente. Esto puede ser serio. Se podrían caer y dañarse. Un depredador podría matarlas. O simplemente podrían volcar, y quedar «desamparadas». Eso significa que la oveja se queda tumbada sobre su espalda, agitando sus patas al viento.

Si eso ocurre, la muerte podría llegarle enseguida a esa oveja. El pastor buscará a la oveja y amablemente pondrá a la oveja derecha y le ayudará a reorientarse.

Esa es también una buena imagen de lo que Dios hace con nosotros. Nos busca cuando vagamos sin rumbo y nos restaura cuando estamos desamparados. Dios es el Dios de las segundas, terceras y más oportunidades. Estoy muy agradecido de que el cristianismo sea una serie de nuevos comienzos. Si estás desamparado hoy, o te has alejado del rebaño, permite que el pastor renueve tus fuerzas. Él restaurará tu alma… si estás dispuesto.

La provisión de Dios nos guía. **«Me guía por sendas de justicia por amor a su nombre».** La palabra usada para «sendas» hace referencia a «una senda bien definida y muy usada». Esto es un poco más de evidencia sobre cómo las ovejas no son muy inteligentes. Incluso cuando el camino está perfectamente claro, la oveja se perderá.

Dios anhela guiarnos por sendas de justicia. La mayoría conocemos el camino correcto que deberíamos tomar, pero nuestro egoísmo y pecaminosidad nos hacen perdernos. Necesitamos que el pastor nos guíe por el camino correcto porque como ovejas, a menudo no tenemos un buen sentido de la orientación. Al someternos al pastor, él nos guiará por sendas de justicia. Y lo hace por amor a su nombre. Dios nos guía por su propia causa, no por la nuestra. Su reputación está en riesgo. Su carácter está expuesto. Su nombre es Yahvé y Él logrará sus propósitos y nos guiará por sendas adecuadas.

Ahora, cuando llegamos al versículo 4 notamos un par de cambios. En los versículos 1-3, las ovejas están a la luz del día. Ahora las ovejas entran en las sombras. Dios no sólo cuida de nosotros durante los buenos tiempos, sino que también nos guía por las épocas oscuras de la vida.

Incluso cambian los pronombres. Ahora, David habla directamente al Pastor: «Tú estás a mi lado, tu vara de pastor, dispones, has ungido». Cuando los tiempos son difíciles, Dios se vuelve más real para David. ¿Has experimentado eso? El Dios que cumple las promesas nos guía por tiempos de angustia y penumbra. ¡Dios está presente!

Vemos que la protección de Dios cubre cada aspecto de la vida, desde los pastos verdes a las sombras de muerte. Porque Dios nos protegerá.

No hay necesidad de temer la muerte. **Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno…**  Esta es una imagen del pastor guiando a su rebaño de vuelta a casa por la noche. Al pasar por los barrancos pedregosos y los estrechos desfiladeros, las sombras fácilmente asustan a las ovejas. El pastor sabe que los depredadores como los osos, lobos y leones pueden esconderse en estos riscos esperando en emboscada para degustar de trozos de carne fresca de cordero.

Observa que David dice «*si voy por*» valles. Eso significa… que no nos quedaremos ahí. Vamos de paso. Atravesando las tinieblas viene la luz. Después de la penumbra viene la gloria. Observa también la palabra «tenebrosos». En un sentido, la sombra de algo es más ominosa que lo que representa. Por otro lado, la sombra de un perro no puede morder y la sombra de la muerte no nos puede hacer daño si estamos cerca del pastor. Cuando hay una sombra también debe haber luz.

David continúa: **Porque tú estás a mi lado; tu vara de pastor me reconforta.** ¡Qué gran frase! TÚ estás conmigo. Es una frase de confianza y fe. ¡Es una frase de confianza! Es una declaración poderosa saber, confiar, creer que incluso cuando pasamos por los tiempos difíciles de la vida, Dios, el buen Pastor, siempre estará ahí con nosotros. Esto viene de la discusión de la semana pasada acerca del amor de Dios. Él nos ama mucho, Él no nos fallará, nos dejará u olvidará. Eso son buenas noticias de un Dios personal.

La vara era como un palo que a menudo colgaba del cinturón del pastor. Se usaba para proteger al rebaño. Los pastores usaban su palo para arrojárselo a los depredadores o lo usaban para golpear al depredador. La vara era un palo delgado, con una pequeña curva al final. Se podía enganchar a la pata de una oveja para apartarla del peligro. También se usaba para dirigir al rebaño, y de vez en cuando para disciplinar a las ovejas. Las ovejas tenían que confiar completamente en el pastor para estar a salvo y orientadas. Del mismo modo, nosotros debemos confiar en el Señor para todo lo que necesitemos mientras encontramos consuelo en su poder.

Y la palabra «reconforta» viene del latín. Es de donde sacamos la idea de «fortaleza mediante la compañía». Podemos ser fuertes ante la muerte porque tenemos un compañero que tiene la victoria sobre la tumba.

No hay por qué temer a los enemigos. David escribió: **Dispones ante mí un banquete en presencia de mis enemigos**. Está usando una expresión común para describir lo que hace un pastor para «preparar los pastos». El mejor lugar para que las ovejas pasten es unos pastizales planos. El pastor inspecciona el pastizal buscando plantas venenosas, depredadores y serpientes. Una vez seguras, las ovejas pueden comer y descansar incluso si hay enemigos cerca.

Y el pastor unge sus cabezas. **Me honras ungiendo mi cabeza con aceite (NTV)**. Los pastores usaban aceite por tres razones: para repeler insectos, para prevenir conflictos y para sanar heridas. Las ovejas atraen muchos bichos. Las moscas depositan sus huevos en la zona húmeda de la nariz de una oveja. Cuando salen de los huevos, las larvas hacen que la oveja se vuelva loca, causándoles que se golpeen la cabeza contra las rocas y los árboles o que sacudan su cabeza hacia arriba y hacia abajo durante horas. Por eso, el pastor cubre sus cabezas de un repelente aceitoso.

Este aceite también se usaba para impedir heridas con los carneros al golpear sus cabezas en las peleas para ganar el afecto de las hembras. Siempre que un pastor oía a dos hombres decir a la misma mujer: «Te quiero», sabía que se iba a producir una pelea. Rápidamente restregaba la sustancia resbaladiza sobre sus narices y cabezas para que los gladiadores se miraran entre sí en vez de abrirse la cabeza. La tercera razón para el aceite es porque el rebaño recibe muchas heridas y cortes simplemente por vivir en los pastos. Se pinchan con los espinos y reciben abrasiones por las rocas. Este aceite sirve como un ungüento para proteger sus heridas y evitar que se infecten.

Ese es un retrato poderoso de lo que hace el pastor por nosotros. Trata nuestros problemas protegiéndonos de esas cosas que pueden destruirnos. Nos ayuda a tener armonía con otros. Y nos reconforta y nos sana cuando estamos golpeados. ¿Tienes alguna herida hoy? Entonces clama al buen Pastor.

Como Dios es personal y quiere darnos su protección, no tenemos que temer, no tenemos que estar ansiosos por lo que los enemigos nos puedan hacer, y no tenemos que paralizarnos ante nuestros problemas.

A medida que llegamos al final del Salmo, vemos que Dios nos da más de lo que necesitamos. David escribió **has llenado mi copa a rebosar. La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida**… Esta imagen tiene dos significados. El pastor lleva algo de beber y lo comparte con sus ovejas cuando lo necesitan. Él es generoso porque sabe que tienen que tomar líquidos o de lo contrario morirán.

El otro significado puede ser el de un anfitrión de una cena que sirve las bebidas en copas y vierte el líquido hasta que la copa literalmente se desborda. Esta era una forma común de decir a tus invitados que podían quedarse todo lo que quisieran. Pero cuando una copa se quedaba vacía, era una pista del anfitrión para decir que era el momento de irse. Cuando el anfitrión realmente disfrutaba de la compañía de la persona, llenaba la copa hasta rebosar. Seguía vertiendo hasta que el líquido se salía por el borde de la copa y caía al suelo.

Y la bondad y el amor de Dios nos seguirán. La palabra «seguir» literalmente significa, «perseguir». Es una imagen de Dios persiguiéndonos. Imagínate la bondad y el amor persiguiéndonos todos los días de nuestra vida. ¡Eso es fantástico! Hemos recibido mucho más de lo que merecíamos y tenemos más de lo que necesitamos. Esa es la bondad de Dios.

La bondad y el amor de Dios llevó a Jesús a la cruz, donde el buen Pastor dio su vida por sus ovejas. ¿Por qué el Señor hace todo esto por nosotros? Le produce un gran placer rebosar bondad y amor hacia las personas necesitadas como las ovejas. Él te está persiguiendo ahora mismo para darte más de lo que necesitas, y ciertamente más de lo que mereces.

Y finalmente, Dios nos está preparando para todo lo que necesitaremos después. Tenemos más de lo que necesitamos ahora mismo y tendremos todo lo que necesitamos durante una eternidad. Mira la última frase: **Y en la casa del Señor habitaré para siempre**. El salmista comienza con esperanza y termina con esperanza. «El Señor es mi pastor» y cierra con «en la casa del Señor habitaré para siempre». Las ovejas han estado siguiendo al pastor hasta los verdes pastos atravesando valles tenebrosos. Los tiempos han cambiado y ahora vienen a casa. El rebaño está satisfecho. Todo está perfecto. Y un día, creemos que moraremos en la casa del Señor, no por un ratito, sino permanentemente, para siempre. ¡Es entonces cuando nos daremos cuenta de la plenitud de la gracia, misericordia, amor, fortaleza y poder de Dios!

**REPITE EL SALMO 23 conmigo**

**EL LLAMADO**

*Si nunca le has pedido a Jesús que te salve de tus pecados y pastoree tu vida, aún no estás en su rebaño.*

¿Conoces al pastor? Si no, únete a su rebaño ahora mismo

*Permanece cerca del pastor. A muchos nos gusta desviarnos, y después nos preguntamos dónde está el buen Pastor. Permanece cerca de Él, no te apartes, quédate junto a Él. Porque cuando estás cerca del Pastor, todas tus necesidades son suplidas.*

*Cuando conoces al Pastor y le experimentas, quieres seguirle dondequiera que te guíe. A veces es a través del valle. Otras veces experimentas verdes pastos. El pastor tiene un plan para ti y quiere guiarte por caminos de justicia. ¿Estás dispuesto a seguirle, a pesar de la dirección en la que te lleve?*